

Embargoed until 5am GMT, 9th July 2013



Nota de Actualidad CAP 14/2013 LA CORRUPCIÓN EN EL MUNDO



**CENTRO DE ANÁLISIS Y PROSPECTIVA
GABINETE TÉCNICO DE LA GUARDIA**

**GLOBAL
CORRUPTION
BAROMETER
2013**

**NO COUNTRY IS IMMUNE TO CORRUPTION.
HOW DOES YOURS SCORE IN THE
CORRUPTION PERCEPTIONS INDEX ?**



El estado de la corrupción en el mundo

Este mes de julio Transparency International, la única organización no gubernamental ni partidista y sin fines de lucro dedicada a combatir la corrupción, ha presentado los resultados del Barómetro Global de la Corrupción 2013, con datos sobre el nivel de sobornos en cada país o la actitud ciudadana ante este fenómeno. Un estudio que en su octava edición sirve para conocer la evolución de la corrupción y proponer medidas que permitan combatirla.

Todos los días y en todo el mundo la gente tiene que vivir con el coste de la corrupción. De hecho en muchos países afecta a las personas desde el mismo momento de su nacimiento, según explica Transparency Internacional en su informe. De ahí que el documento que han presentado examine cómo este fenómeno marca la vida de los ciudadanos día tras día. Y es que más de una de cada dos personas piensa que la corrupción se ha agravado en los dos últimos años, aunque los encuestados creen que pueden contribuir al cambio y además tienen la disposición de actuar en su contra.

El Barómetro Global de la Corrupción elaborado por Transparency Internacional es la única encuesta que revela las perspectivas y experiencias relacionadas con la corrupción. El de este año se basa en una encuesta realizada a 114.270 personas en 107 países (frente a los 100 países de la edición combinada de 2010 y 2011 y los 69 de 2009), la cobertura más amplia hasta la fecha, y no deja dudas sobre el hecho de que la corrupción es un fenómeno extendido. Desde los partidos políticos, al poder legislativo, ejército, organizaciones no gubernamentales, medios de comunicación, organismos religiosos, sector privado, sistema judicial, policía o funcionarios públicos, entre otros, la encuesta revela que más de uno de cada cuatro entrevistados pagó un soborno en los últimos 12 meses. También señala que el 27% de los entrevistados sobornó al acceder a servicios públicos e instituciones en el último año, datos que muestran que no hubo una mejora respecto de encuestas anteriores.

Y es que este estudio, cuyo trabajo de campo se realizó entre septiembre de 2012 y marzo de 2013, indaga de forma general en la opinión de las personas acerca de la corrupción en su país y en qué instituciones se manifiesta de manera más grave este problema. También mide quien se tuvo que enfrentar al soborno en su vínculo con ocho servicios durante el último año, además de la opinión de los ciudadanos con el grado de eficacia de su gobierno en las medidas aplicadas para detener la corrupción, a la vez que sondea su interés en participar personalmente en su lucha. Este año, por primera vez, la encuesta ha querido también conocer la percepción del público en general sobre el grado de injerencia que tienen los intereses particulares y las relaciones personales, con métodos que incluyeron entrevistas presenciales, telefónicas y en línea.

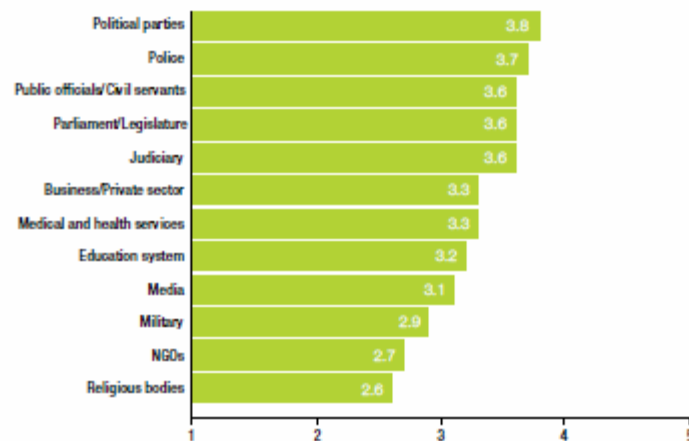
Los resultados son claros a este respecto, pues la mayoría de las personas creen que la corrupción se ha agravado, aún cuando nueve de cada diez

estarían dispuestas a actuar contra ella y dos tercios de aquellos a quienes se les pidió el pago de un soborno se negaron a hacerlo. Por eso, Transparency Internacional sugiere que los gobiernos, la sociedad civil y el sector empresarial deben intensificar sus esfuerzos para conseguir que todos contribuyamos a revertir la corrupción.

De hecho Hugette Labelle, presidenta de esta organización no gubernamental, comentó en la rueda de prensa que tuvo lugar en Berlín el pasado 9 de julio, para presentar el nuevo barómetro, que “los índices de pago de sobornos a nivel mundial continúan siendo sumamente altos, pero las personas creen que tienen la capacidad de detener la corrupción y una proporción significativa está dispuesta a combatir el abuso de poder, los acuerdos clandestinos y el soborno”.

Figure 7: Perceptions of the extent of corruption in different institutions
Average score from the 107 countries surveyed

On a scale of 1 to 5, where 1 means 'not at all corrupt' and 5 means 'extremely corrupt', to what extent do you see the following categories in this country to be affected by corruption?



Repudio a la corrupción

La presidenta de Transparency Internacional señaló también que los gobiernos deben considerar seriamente este repudio a la corrupción por parte de la ciudadanía y responder con medidas concretas para reforzar la transparencia, pues a su juicio se necesita un liderazgo contundente, especialmente por parte de los gobiernos del G20. Y es que en los 17 países del G20 que han participado en el barómetro el 59% de los encuestados dijeron que su gobierno no está actuando adecuadamente para combatir la corrupción.

De modo que son demasiados los países en los que las personas no tienen confianza en las instituciones encargadas de combatir este fenómeno y otros delitos. De hecho en 36 de ellos se señaló a la policía como el sector más corrupto y, en promedio, la policía había pedido al 53% de las personas que pagaran un soborno en esos mismos países. Además en 20 el poder judicial es percibido como el más corrupto y, de media, al 30% de los que habían tenido contacto con el sistema judicial se les había pedido el pago de sobornos.

En este sentido, los políticos también deben tomar medidas para recuperar la confianza, como así muestra el barómetro, que resalta que existe una crisis de confianza en la política y los encuestados tienen serias dudas respecto de la capacidad de las instituciones responsables de llevar a quienes delinquen ante la justicia. Es significativo que en 51 países de todo el mundo se vea a los partidos políticos como la institución más corrupta y que el 55% de los ciudadanos creen que el gobierno responde a intereses particulares.

Por eso el barómetro considera que los políticos pueden actuar de manera ejemplar difundiendo sus declaraciones patrimoniales y las de sus familiares cercanos, mientras que los partidos y los candidatos individuales deberían dar a conocer de dónde obtienen sus fondos, para que no haya dudas al respecto de quiénes los financian y se puedan identificar posibles conflictos de interés.

En definitiva, en todo el mundo la gente cree que las medidas tomadas por sus líderes para poner freno a la corrupción son peores que antes de que se iniciara la crisis financiera de 2008, cuando el 31% consideraba que las acciones de sus gobiernos eran efectivas, frente al 22% de este año; por lo que Labelle comentó que los gobiernos deben asegurar que haya instituciones sólidas, independientes y con recursos suficientes para prevenir y remediar la corrupción, ya que demasiadas personas sufren las consecuencias de la erosión de instituciones centrales y servicios básicos, pues la corrupción afecta especialmente a los más desfavorecidos, pero tiene un coste elevado para todos.

La situación en España



Presentación del Barómetro Global de la Corrupción 2013 en España

Jesús Lizcano, Antonio Garrigues Walker, Jesús Sánchez-Lambás y Manuel Villoria, todos ellos miembros del Comité de Dirección de Transparencia Internacional España.

Este barómetro, al ser una encuesta de opinión que permite conocer las perspectivas del público en general sobre la corrupción y el impacto que tiene en las vidas de los ciudadanos, ofrece una visión reveladora de las experiencias personales y de la opinión sobre la situación en su país de las personas encuestadas.

Así lo explica el catedrático y presidente de Transparencia Internacional España Jesús Lizcaíno, quien también el 9 de julio presentaba el Barómetro junto a Antonio Garrigues Walker, Jesús Sánchez-Lambás y Manuel Villoria, todos ellos miembros del Comité de Dirección de Transparencia Internacional España.

Ese día, en unas declaraciones a europapress.tv comentaba que los partidos políticos aparecen en el barómetro como los más corruptos a nivel mundial, pero también en España, donde los ciudadanos piensan que el Gobierno no hace lo suficiente o no es muy eficaz en combatir la corrupción. En este sentido, explicó que también se ve afectado el Parlamento, otro de los sectores de la encuesta, pues los españoles rechazan todo aquello que tiene relación de una u otra forma con la política y los partidos políticos. Por eso señala que los ciudadanos deberían tener más armas para luchar contra la corrupción. A parte de cambiar la legislación electoral, Jesús Lizcaíno considera que sería bueno que en España hubiese un sistema legal que proteja a los denunciantes, como en otros países, para que de esta manera muchos más se decidieran a actuar

contra la corrupción. Si no, la única opción es en las elecciones, con su voto, lo que es muy limitado.

Además, en [euroXpress](#) Lizcaíno comentó que las listas abiertas e informadas del currículum de los candidatos también resultarían útiles para atajar la corrupción política, aunque los partidos deberían ser los primeros en eliminar de sus listas a los imputados o investigados por corrupción.

En esta misma línea se expresó el jurista Antonio Garrigues Walker, que explica que “cuanta más transparencia hay la corrupción es más difícil”, por lo que el estamento político –a su juicio- debe renunciar a la opacidad financiera.

Por su parte, Manuel Villoria, catedrático de Ciencia Política y de la Administración, comentó que el hecho de que en el barómetro se refleje que España es el cuarto país de Europa que más cree que ha aumentado la corrupción, por detrás de Portugal, Francia y Chipre, responde a que “españoles y portugueses tienden a creer que hay más corrupción de la que realmente existe en sus países”. De hecho considera que tenemos una visión muy crítica, quizás exagerada, de la corrupción que tenemos.

Y la realidad que muestra el barómetro es que los españoles consideran que los partidos políticos son los más corruptos, con una puntuación de 4,4 sobre 5, seguidos del Parlamento -3,9-, del sistema judicial -3,5- y de las empresas y sector privado, además de los funcionarios públicos, que empatan con un 3,3. Los medios de comunicación consiguen un 3,2, frente al 3,1 de organismos religiosos y policía. Los menos corruptos serían el Ejército -2,6-, las organizaciones no gubernamentales -2,4-, el sistema de salud -2,3- y el sistema educativo -2,1-.

Otras referencias

Pero este Barómetro de Transparencia Internacional no es la única referencia en la lucha contra la corrupción.

Sin ir más lejos, y en vista de los resultados, cabe señalar que el Grupo de Estados contra la Corrupción del Consejo de Europa (GRECO) también publicaba un documento dos días después -el 11 de julio- en lo que ha sido su tercera evaluación a nuestro país sobre la financiación de los partidos políticos, recomendando a España que los partidos aún deben mejorar sus mecanismos de control interno y la transparencia en las operaciones financieras a nivel local.

Un informe de seguimiento sobre las 15 recomendaciones formuladas a España en 2011, de las cuales se han puesto en marcha seis –según comentan en [eldiario.es](#)- donde también señalan que en materia de corrupción se han cumplido cinco recomendaciones y otras cuatro parcialmente. De hecho no se han llevado a cabo las referidas a criminalizar la corrupción en el sector privado o al tráfico de influencias activo como infracción principal, por ejemplo.

En cualquier caso la información señala que los expertos del GRECO califican de importante avance la ratificación de España en 2010 del Convenio penal sobre la corrupción y su protocolo adicional del Consejo de Europa.

Y que los españoles creemos que existe corrupción en España ya lo reflejaba el Barómetro del Real Instituto Elcano (BRIE), estudio del que nos hacíamos eco en nuestro Boletín Nacional. Así comentábamos que el 90% de los españoles creía que España es un país corrupto y el 75% consideraba que la imagen del país en el exterior no había mejorado en los últimos meses. Por eso Javier Noya, principal investigador de la imagen exterior de España en BRIE, comentaba que la corrupción tiene obsesionados ahora mismo a los españoles, ya que aparece en todos los medios.

Por su parte el Barómetro del CIS recoge también nuestra preocupación por la corrupción y el fraude, que hoy es el tercer problema para los españoles, con un 30,7%, que alcanzó en marzo su máximo histórico al llegar al 44,5%, más incluso que en la época de los GAL.

Transparencia, información pública y buen gobierno

El Gobierno aprobó hace un año, en concreto el 27 de julio de 2012, el proyecto de Ley de Transparencia, acceso a la información pública y buen Gobierno, una pieza que el Ejecutivo considera fundamental para recuperar la confianza de los ciudadanos y fortalecer las instituciones.

Creo que contribuirá de forma determinante a mejorar la calidad de nuestra democracia y ha sido este mes cuando el Congreso de los Diputados ha abierto formalmente su debate, con vistas a su aprobación en septiembre.

De esta manera España dejará de ser uno de los pocos países europeos sin Ley de Transparencia.

En cualquier caso, salvo en contadas excepciones, los países y las instituciones no son corruptos. Son corruptas las personas, quizás demasiadas. Pero está en manos de las naciones y las instituciones adoptar las medidas necesarias para su limitación y erradicación.

Más información:

<http://www.transparency.org/>

<http://www.transparencia.org.es/>

<http://www.leydetransparencia.gob.es/index.htm>